

Cómo se hace un artículo científico para Historia

Hazel Dávalos¹

Resumen. La ciencia en cualquiera de sus disciplinas tiene como objetivo principal la generación y difusión del conocimiento de forma clara y precisa. La escritura en formato de artículo científico y la estructura IMRYD ha sido poco utilizada en las investigaciones en idioma español de humanidades. El objetivo principal de este artículo es analizar las circunstancias en que puede ser utilizado el formato IMRYD dentro de la disciplina de la historia. Los resultados de la investigación histórica de enfoque cuantitativo pueden ser adaptados con mayor facilidad a este formato. Se considera importante que el investigador de humanidades conozca los diferentes formatos de escritura para lograr la correcta utilización de éstos a fin de promover una mayor difusión de su trabajo.

Palabras Clave: Formato IMRYD, ensayo, historia, enfoque cualitativo, enfoque cuantitativo, escritura.

Introducción

La escritura es un proceso cultural que evoluciona y se adapta a diferentes circunstancias y métodos. La ciencia, cuyo objetivo primordial es la difusión del conocimiento, no está exenta de estas modificaciones. Actualmente se ha establecido y aceptado dentro del área de las ciencias al artículo científico como una forma de escritura y difusión del conocimiento, por considerarse el primer registro público y oficial de una investigación cuyo objetivo es difundir los resultados obtenidos y establecer la prioridad del autor, a la vez que su característica principal es la reproducibilidad de los experimentos que condujeron a sus autores a los resultados mostrados (García del Junco, et al. 2007).

Dentro de los esquemas aceptados por la comunidad científica se ha establecido que la presentación del artículo científico deberá ser realizada con base al formato IMRYD, acrónimo de los términos que conforman la estructura del artículo científico (Gota Moncada, 2007).

Dentro del campo de las humanidades y específicamente dentro de la disciplina de la historia, el artículo científico con sus características particulares no ha sido ampliamente estudiado ni incorporado al quehacer de este oficio, prefiriéndose otras formas de escritura y difusión de las investigaciones realizadas en la que predomina la estructura del ensayo. El objetivo principal de este artículo es analizar las circunstancias en que puede ser utilizado el formato IMRYD dentro de la disciplina de la historia.

¹ Estudiante de la *Maestría en Investigación*. Curso de *Escritura y presentación científicas*. El Colegio de Chihuahua

Los materiales utilizados para este artículo incluyen revistas indexadas de varias disciplinas (Redalyc, 2007), diversos artículos científicos cuyo tema central se basa en la forma de elaborar artículos científicos para otras áreas y apuntes e información de las clases del primer semestre de la Maestría en Investigación de El Colegio de Chihuahua. El análisis del conjunto de información se realizó a través de la comparación de trabajos escritos y artículos científicos de diversas disciplinas de la ciencia y las humanidades.

Materiales y Métodos

Para realizar un análisis que permita comparar los formatos establecidos entre las humanidades y ciencias sociales, de las ciencias exactas y disciplinas donde se apliquen éstas, se utilizó la base de datos de acceso gratuito Redalyc, acrónimo de *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, que pertenece a la Universidad Autónoma del Estado de México. Se utilizó esta base de datos por contener una gran cantidad de revistas indexadas y de muy diversas áreas, lo que permitió realizar una comparación detallada entre los artículos presentados.

Asimismo, fueron revisadas las normas de publicación para colaboración de autores que presenta cada revista de la

base de datos Redalyc en las disciplinas de historia, antropología y sociología. La misma base de datos fue explorada en las áreas de salud y biología a fin de verificar que en las normas de autor se estableciera el formato IMRYD como requisito para publicación de artículos originales. Esta revisión permitió fundamentar gran parte de las diferencias que se observan entre la escritura en idioma español de las humanidades y ciencias sociales en comparación con las ciencias exactas (Redalyc. op. cit.).

El estudio del formato IMRYD y sus características, así como del reconocimiento de revistas indexadas, arbitradas y de alto impacto, fue realizado a través de artículos especializados sobre este formato (Etxeberria Gabilondo, 2007; Munive Degregori, 2007) y de notas de cuaderno e información obtenida a través de la enseñanza directa de los docentes de El Colegio de Chihuahua en la Maestría en Investigación que se imparte actualmente (Garza Almanza, 2007; Leiner de la Cabada, 2007).

Resultados

De acuerdo con la información consultada en diversos artículos científicos y las clases de la Maestría en Investigación de El Colegio de Chihuahua, se considera al artículo científico como el primer registro público y oficial de una investigación,

cuyo objetivo es difundir los resultados obtenidos en la misma y establecer la prioridad del autor, a la vez que su característica principal es la reproducibilidad de los experimentos que condujeron a sus autores a los resultados mostrados (García del Junco op.cit.; Gota Moncada op.cit.).

Para presentar de forma clara, precisa y sobre todo homogénea, los investigadores de ciencias exactas han llegado al consenso general de presentar el desarrollo de su investigación en el formato IMRYD, que por sus siglas son los pasos de la estructura bajo la cual se explican los resultados obtenidos: Introducción, Materiales y Métodos, Resultados y Discusión; que de acuerdo a la mayoría de los autores, cada parte de este proceso tiene características particulares y que deberán ser respetadas a fin de lograr una mejor transmisión del conocimiento científico.

Es importante señalar que antecediendo a la estructura de este formato se deberá realizar un resumen del artículo y presentar las palabras clave del mismo.

Resumen

El resumen o sumario breve deberá contener información de cada una de las secciones del formato, es decir, Introducción, Materiales y Métodos,

Resultados y Discusión. Asimismo, el resumen deberá indicar los objetivos principales y el alcance de la investigación, así como describir los métodos empleados y sintetizar los resultados, además de enunciar las conclusiones principales. Algunos autores señalan que la importancia de las conclusiones se muestra en el hecho de que a menudo aparecen tres veces: una en el resumen, otra en la introducción y de nuevo en la discusión (Gota Moncada op.cit.).

Es importante señalar que las conclusiones o resultados del estudio se presentarán de acuerdo a las características de cada sección, incluso cuando ésto genere al lector la sensación de estar leyendo lo mismo. Es aquí cuando la capacidad de escritura del autor juega un papel muy importante, puesto que a pesar de estar repitiendo gran parte de la misma información, deberá tener la suficiente habilidad para presentar los datos obtenidos de diferente manera, logrando así obtener la atención del lector el mayor tiempo posible.

El resumen deberá ajustarse al número de palabras que cada revista indique como aceptable y en ningún caso exceder esta indicación. Esta sección sólo podrá ser realizada una vez que se ha terminado el trabajo y nunca se podrá

apoyar en referencias o elementos gráficos (Garza Almanza, op.cit.).

Introducción

El objetivo principal de esta sección es suministrar suficientes antecedentes para que el lector pueda comprender y evaluar los resultados del estudio sin necesidad de consultar publicaciones anteriores sobre el tema. Debe presentar el fundamento racional del estudio y el objetivo principal o propósito por el cual ha sido escrito el artículo (Munive Degregori, 2007).

Para realizar una buena introducción se sugiere que el autor se guíe por los siguientes puntos:

- a. Exponer con claridad la naturaleza y el alcance del problema investigado.
- b. Revisar las investigaciones pertinentes para orientar al lector.
- c. Indicar el método de investigación.
- d. Mencionar los principales resultados de la investigación.
- e. Expresar la conclusión o conclusiones principales sugeridas por los resultados⁵⁻⁶.

En esta sección deberán presentarse los resultados de la investigación. Se considera un error reservar los resultados hasta el final del texto puesto que no se trata de una obra literaria. En el artículo científico se sabe desde el principio quién, cómo, qué hizo y cómo lo obtuvo (Garza Almanza op.cit; Leiner de la Cabada op.cit).

Materiales y Métodos

Se recomienda al autor que esta sección sea escrita en tiempo pasado y explicando la mayor parte de los procesos realizados en la investigación. Es de suma importancia describir en forma clara, precisa y detallada los procesos realizados a fin de que otros puedan repetir los experimentos que el autor señala.

A fin de que se pueda reproducir la investigación por otros y que se legitime la veracidad de la investigación, se deberá describir el tipo de estudio y el diseño del mismo, la selección de la población y la muestra incluyendo las características de los sujetos cuando así se requiera, indicando al lector los métodos, aparatos y procedimientos utilizados para obtener la información y analizarla (Garza Almanza op.cit.; Leiner de la Cabada op.cit).

Es importante señalar que si el autor no presenta claramente los procesos realizados, el artículo no podrá considerarse como un buen trabajo científico⁶. Asimismo, se considera un error presentar resultados dentro de esta sección (Munive Degregori op.cit.).

Resultados

Para realizar esta sección se sugiere al autor:

- a. Describir ampliamente los experimentos ofreciendo un panorama general, pero sin repetir los detalles

experimentales ya descritos en la sección de Materiales y Métodos.

b. Presentar los datos obtenidos a través del proceso de investigación, mismos que deberán ser redactados en tiempo pasado (Munive Degregori op.cit.).

Los resultados tienen que expresarse clara y sencillamente porque representan los nuevos conocimientos que se están aportando. Las partes anteriores del trabajo (Introducción, Materiales y Métodos) tienen por objeto decir porqué y cómo se obtuvieron los resultados; La última parte (Discusión) se ocupa de decir lo que significan. Es por esto que el artículo se fundamentará o no sobre la base de los resultados y por lo tanto, deberán presentarse con la mayor claridad posible (Munive Degregori op.cit.).

En el caso de presentar tablas, gráficas o ilustraciones, éstas deberán encontrarse tituladas y numeradas. El objetivo de estos elementos es facilitar la comprensión de información esencial de manera complementaria sin duplicar el texto (Garza Almanza op.cit.).

Discusión

La discusión se considera la parte más difícil de escribir dentro del proceso de elaboración del artículo y representa la interpretación de los resultados encontrados, es decir, el aporte y significado de los datos obtenidos. Como

norma general, se recomienda evitar declaraciones y conclusiones no relacionadas con los resultados previamente presentados.

En esta sección el autor examina y establece los resultados obtenidos y las limitaciones de desarrollo de la investigación, determinando la coherencia o posible contradicción de los datos hallados. De igual forma, evalúa y clarifica las implicaciones de los resultados en relación a las hipótesis originales en caso de haberlas.

Dentro de la discusión se podrán realizar inferencias fundamentándose en los resultados presentados o destacar cualquier consecuencia teórica de éstos y la validez de sus conclusiones. También se permitirá señalar las similitudes y diferencias entre los resultados de la investigación y la de otros autores, sugerir formas de mejorar la investigación propia o de otros, así como proponer nuevas rutas de exploración o investigación (Leiner de la Cabada op.cit.).

El artículo científico y el formato IMRYD en Historia

En la historia como en otras disciplinas de las humanidades no se ha extendido el uso del formato IMRYD en el idioma español. De forma casi general, se puede decir que la gran mayoría de los investigadores de estas áreas lo desconocen por completo.

Es importante señalar las diferencias entre los procesos y objetivos de las ciencias sociales y humanidades en comparación con las ciencias exactas. Estas diferencias se manifiestan en la forma de abordar el objeto de estudio para interpretarlo de acuerdo a las herramientas propias de cada disciplina, que asimismo, se verán reflejadas en la forma en que se presentan los trabajos de investigación por escrito.

De forma casi general, se ha establecido que las ciencias exactas o disciplinas que apliquen los resultados generados por éstas, basen su investigación en un enfoque mayormente cuantitativo que considera que hay una realidad que conocer y que es objetiva, concibiendo al objeto de estudio como externo al investigador (Hernández Sampieri, 2006).

En contraste, los investigadores de ciencias sociales y humanidades cuyo análisis es en mayor parte de tipo cualitativo, consideran que existen varias realidades que descubrir, construir e interpretar, y que además de ser subjetivas, varían en su forma y contenido, en relación a individuos, grupos y culturas, por lo que el investigador social parte de la premisa de que el objeto de estudio es “relativo” y sólo puede ser entendido desde el punto de vista de los actores estudiados

(Hernández Sampieri op.cit), mismos que a su vez se confrontan a la construcción e interpretación del investigador.

Basándose en lo anterior, se considera que el formato de artículo científico y la estructura IMRYD sea utilizado sólo en trabajos históricos que presenten determinadas características que pudieran permitir la adaptación a dicho formato.

Las investigaciones históricas que presentan resultados concretos y particularmente las que utilizan datos estadísticos permiten una mayor adaptación al formato de artículo científico y la estructura IMRYD, ayudando al autor a desarrollar de forma clara y precisa la escritura de su investigación.

En el caso de estudios descriptivos, la estructura IMRYD puede utilizarse siempre y cuando permita establecer claramente los métodos y materiales empleados para la elaboración del estudio. En el caso de haber fundamentado el análisis únicamente en conceptos o teorías, esta estructura no podrá ser utilizada.

Las investigaciones históricas que se realizan bajo un enfoque interdisciplinario permiten la utilización de este formato, por ejemplo, en la combinación de metodologías y herramientas de la historia y las ciencias

sociales se pueden describir en algunos casos con mucha precisión los métodos empleados, especialmente si son de orden cuantitativo.

Asimismo, cuando se realizan trabajos históricos con hipótesis muy específicas, especialmente las que desarrollen su investigación desde una perspectiva cuantitativa, permiten la incorporación de este formato para su escritura.

Una diferencia muy clara entre los requisitos que se presentan para la publicación de artículos científicos y los que se piden para publicación de ensayos de humanidades o ciencias sociales, es que en éstos dos últimos, la extensión del trabajo suele ser mucho mayor que la del artículo científico.

Es por esto, que no se recomienda la utilización del formato IMRYD para los trabajos históricos o de cualquier otra disciplina de las ciencias sociales y humanidades que pretendan la discusión teórica o la confrontación entre modelos teóricos, conceptos y opiniones, debido a que el formato IMRYD establece la precisión y brevedad en los argumentos y en cada uno de los párrafos que ahí se desarrollan, y que siempre deberán estar claramente diferenciados por su contenido y clasificados en la sección que corresponda a dicho contenido.

La estructura del ensayo permite mayor libertad en la argumentación y disertación teórica. Asimismo, las confrontaciones pueden realizarse a través de análisis más profundos y que por lo tanto, otorguen el espacio que cada autor considere necesario para su desarrollo. En todo caso, la única limitante se encontraría en las normas de publicación que establecen un número máximo de cuartillas por ensayo.

Otra de las características por las que se recomienda el uso del formato ensayo en los estudios o análisis que pretendan una mayor argumentación y disertación teórica, se debe a que el formato IMRYD no permite el uso de la primera persona en la escritura. De igual forma, este formato tampoco permite las opiniones personales del autor si no se encuentran debidamente fundamentadas a través de la sección denominada *resultados*.

Dentro de la estructura IMRYD se encuentra como último apartado la sección *discusión*, que se considera debe ser utilizada tanto en el formato de artículo científico como de ensayo, en sustitución del apartado que tradicionalmente es llamado *conclusiones*, debido a la posibilidad que la misma palabra otorga al investigador, especialmente cuando se comprende que dentro de las disciplinas de las ciencias

sociales y las humanidades nada está concluido. Toda interpretación es subjetiva y por lo tanto, es susceptible a reinterpretaciones que permitan un mayor acercamiento a las diferentes realidades.

Es importante comprender que cada método o formato debe seleccionarse cuidadosamente, basándose en las necesidades que plantea la investigación de cada autor a fin de que permita expresar con la mayor claridad posible los resultados de su trabajo. Cada autor tiene la opción de elegir entre ambos formatos según lo requiera su investigación, sin forzar las metodologías, métodos o los propios formatos.

Discusión

Es importante que el investigador de humanidades conozca los diferentes formatos de escritura en que puede ser presentada una investigación a fin de difundir sus resultados en publicaciones de otras disciplinas.

Las humanidades no deben cerrar sus posibilidades a un sólo tipo de publicación. Si el objetivo del quehacer científico es generar conocimiento y difundirlo, los historiadores como profesionistas de las humanidades, deberán contemplar la posibilidad de adaptar los resultados de sus investigaciones a otros espacios que pueden verse interesados por éstos,

especialmente cuando el trabajo histórico ha sido analizado desde una perspectiva interdisciplinaria y multidimensional.

La adaptación de otros formatos a la escritura de la historia no deberá forzarse en ningún caso. Una vez que el investigador social o humanista conozca las características de cada formato, podrá analizar las ventajas y desventajas que cada uno presenta, permitiendo la correcta elección de un tipo de escritura de acuerdo a los objetivos de su investigación y de los requisitos de la revista en que desee publicar.

Las adaptaciones forzadas no suponen la creatividad del autor, por el contrario, muestran el poco dominio que se tiene de los formatos, métodos y conceptos propios de su área, por lo que se considera indispensable la profundización en estudios que permitan a los investigadores de las humanidades comprender las características de cada tipo de escritura a fin de presentar mejores resultados.

Referencias

Etxeberria Gabilondo, Francisco. 2007. *Panorama organizativo sobre antropología y patología forense en España. Algunas propuestas de protocolo para el estudio de fosas con restos humanos de la Guerra Civil en España de 1936* en <http://www.memoriahistorica.org/alojados/perique/te/paginas/protocolos.html>, página consultada el día 8 de diciembre de 2007.

García del Junco, Julio y Mario Castellanos Verdugo. 2007. *La difusión de las investigaciones y el formato IMRYD: Una Pesquisa a propósito de la lectura crítica de los artículos científicos*, en http://www.brs.sld.cu/revistas/aci/vol15_1_07/aci04107.htm#autor; página consultada el día 8 de diciembre de 2007.

Garza Almanza, Victoriano. 2007. *Seminario de Investigación I*. Curso impartido en la Maestría en Investigación. El Colegio de Chihuahua. Cd. Juárez, Chihuahua.

Gota Moncada, Juan, "Cómo escribir y publicar Trabajos Científicos" en

<http://www.monografias.com/trabajos24/escribir-y-publicar/escribir-y-publicar.shtml> página consultada el 11 de diciembre de 2007.

Hernández Sampieri, Roberto, Carlos Fernández-Collado y Pilar Baptista Lucio, *Metodología de la Investigación*, Mc Graw Hill, 4ª edición, México, 2006.

Leiner de la Cabada, Marie. 2007. *Investigación Basada en Evidencias*. Curso impartido en la Maestría en Investigación. El Colegio de Chihuahua. Cd. Juárez, Chihuahua.

Munive Degregori, Arnaldo, "recomendaciones para escribir y publicar artículos científicos" en http://sisbib.unmsm.edu.pe/Bvrevistas/odontologia/1998_n2/recomen.htm, página consultada el día 11 de diciembre de 2007.

Redalyc (Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal) de la Universidad Autónoma de México, en <http://redalyc.uaemex.mx>, portal consultado los días 8 al 11 de diciembre de 2007.

